

LA CORRECCIÓN FRATERNA.

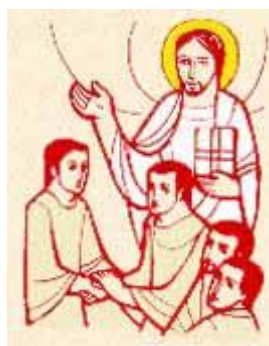
En la enseñanza de Cristo, la corrección fraterna hace concreto el amor a los hermanos. En una diócesis, en una parroquia, en una comunidad religiosa no todo ni todos serán perfectos y siempre habrá cosas y comportamientos que se puedan mejorar. La corrección fraterna tiene aquí su razón de ser: responder, como individuos y como comunidad, lo mejor posible a la vocación cristiana y eclesial que hemos recibido. ¿Cómo? No parece acertado el camino de la murmuración, de la maledicencia o de la rebeldía, que ciertamente no es nada cristiano. La respuesta al cómo admite muchísimas variaciones, que serán todas buenas si se realizan con respeto, prudencia y caridad sincera. "El que ama no hace mal al prójimo; en resumen, el amor es la plenitud de la ley" (Rom 13, 10).

NEXO ENTRE LAS LECTURAS

El catecismo, basándose en el Concilio Vaticano II, presenta varios símbolos de la Iglesia: redil, labranza, construcción, templo, familia, cuerpo místico de Cristo, pueblo de Dios (cf 753-757). La celebración litúrgica de hoy insinúa uno más: la Iglesia-comunión. El texto evangélico elegido para este domingo está tomado del llamado discurso eclesial, cuyo núcleo es el amor fraterno. En la primera lectura, Ezequiel, constituido centinela del pueblo de Israel, siente la responsabilidad de corregir al hermano extraviado, para ser fiel a su vocación de vigía de la comunidad. San Pablo, dirigiéndose a los cristianos de Roma, no duda en afirmar rotundamente: "El amor es la plenitud de la ley".

LECTURAS PARA LA SEMANA XXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO III SEMANA DEL SALTERIO. TOMO IV. AÑO II.

7	Lunes 1Cor 5, 1-8; Sal 5, 5-7.12; † Lc 6, 6-11
8	Martes NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA Miq 5, 1-4 o bien Rom 8, 28-30; Sal 12, 6; † Mt 1, 1-16.18-23
9	Miércoles 1Cor 7, 25-31; Sal 44, 11-12.14-17; † Lc 6, 20-26
10	Jueves 1Cor 8, 1-13; Sal 138, 1-3.13-14.23-24; † Lc 6, 27-38
11	Viernes 1Cor 9, 16-19.22-27; Sal 83, 3-6.12; † Lc 6, 39-42
12	Sábado 1Cor 10, 14-22; Sal 115, 12-13.17-18; † Lc 6, 43-49



Arquidiócesis de San Salvador
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA
2026

Ordinario • Domingo XXIII

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Verde — 6/9/2026 — Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración. Hoy la Palabra de Dios nos invita a descubrir que nuestra fe no puede vivirse de manera aislada. Como comunidad de creyentes, estamos llamados a cuidarnos, corregirnos con amor, perdonarnos y ayudarnos mutuamente a caminar por el camino del Evangelio. Ante las dificultades, conflictos y heridas de nuestra comunidad, no debemos permanecer indiferentes, sino acercarnos con caridad, diálogo y espíritu fraterno.

Dispongamos nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios y permitamos que ella transforme nuestras relaciones, para que nuestras familias, comunidades y sociedad sean espacios de reconciliación, respeto y amor. Con alegría y fe, iniciemos nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 118, 137. 124

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos llena con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos ustedes.

Acto Penitencial

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor.

Tú que no has venido a condenar, sino a perdonar.

R/. Señor, ten piedad.

Tú que has dicho que hay gran fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente.

R/. Cristo, ten piedad.

Tú que perdonas mucho a quien mucho ama.

R/. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

En la primera lectura, el profeta Ezequiel recibe de Dios una misión muy concreta: ser centinela de su pueblo. Esta responsabilidad nos recuerda que no podemos ser indiferentes ante el bien o el mal que afectan a nuestros hermanos. Escuchemos con atención esta Palabra.

Lectura del libro del profeta Ezequiel 33, 7-9

Esto dice el Señor: "A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.

Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida.

En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo
El salmo nos presenta al Señor como nuestro Dios y nos invita a escuchar hoy su voz. No endurezcamos el corazón ante su llamada, sino abramos nuestra vida a su Palabra. Respondamos todos con fe:

Del salmo 94

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R/.**

Monición para la segunda lectura
San Pablo nos recuerda que la deuda más importante que tenemos unos con otros es la del amor. Quien ama de verdad procura el bien de su hermano y cumple así la ley de Dios. Escuchemos

esta enseñanza que nos invita a hacer del amor el centro de nuestra vida cristiana.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 13, 8-10

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios

Monición para el evangelio
En el Evangelio, Jesús nos enseña cómo actuar cuando surge un conflicto entre hermanos. No propone la condena ni el rechazo, sino el diálogo, la corrección fraterna, la búsqueda de la reconciliación y el acompañamiento de la comunidad. Con el corazón dispuesto a escuchar y a vivir en fraternidad, pongámonos de pie para recibir el santo Evangelio. Entonemos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.
Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.
R/. Aleluya, aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te

escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor

Se dice Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES
Hermanos, confiando en que el Señor está en medio de quienes se reúnen en su nombre, presentemos nuestras súplicas y oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo diciendo:

Señor, escucha nuestra oración

1. Por la Iglesia, por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y todos los agentes de pastoral, para que sepan anunciar la verdad con caridad y acompañar a cada persona con paciencia y misericordia. **OREMOS**

2. Por quienes tienen responsabilidades de gobierno y servicio en nuestra sociedad, para que trabajen siempre por la justicia, la paz, la dignidad de las personas y el cuidado de nuestra casa común. **OREMOS**

3. Por las familias que viven conflictos, divisiones o heridas, para que encuentren caminos de diálogo, perdón y reconciliación, y para que nunca falte entre ellos la fuerza del amor. **OREMOS**

4. Por quienes han perdido la esperanza, viven solos o se sienten rechazados, para que encuentren comunidades que los acojan, los escuchen y les hagan experimentar la cercanía de Dios. **OREMOS**

5. Por nuestra comunidad parroquial, para que sepamos practicar la corrección fraterna con humildad, evitar los juicios y las divisiones, y ayudarnos unos a otros a crecer en la fe. **OREMOS**

6. Por todos nosotros, para que la Palabra que hemos escuchado transforme nuestras relaciones y nos haga testigos de un amor sincero, capaz de corregir, perdonar, comprender y servir. **OREMOS**

Señor, Dios nuestro, escucha las súplicas que te presentamos con fe. Concédenos vivir unidos en el amor y ayúdanos a construir comunidades donde reine la fraternidad, la reconciliación y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN
Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.